

China: Oportunidad de Liderazgo en Asia Pacífico y Tensión con EE.UU.

Las mejores cifras económicas del gigante asiático han devuelto al mundo a una senda de crecimiento mediano y constante del 3,5%, impulsando a los mercados desarrollados y algunos emergentes. Sin embargo, el *new normal* de crecimiento entre 6,5% y 7% gradualmente, como ha sido bautizado por las autoridades chinas y economistas internacionales, significa desafíos importantes para las economías abiertas.

La estrategia de desarrollo del consumo interno gana al interior del politburó del Partido Comunista gracias a los satisfactorios resultados, impacto negativo menor de lo esperado y la potencial pérdida de dependencia hacia el exterior. Al mismo tiempo, Estados Unidos ha mejorado su tono en relación a las restricciones que se podrían poner sobre el comercio con China. Recordemos que el presidente Trump había señalado abiertamente que China es el enemigo económico de Estados Unidos, y durante su campaña afirmó la imposición de aranceles especiales a los productos chinos cercanos al 35%. Sumado a la salida del TPP, confirmada por el mismo Trump el lunes 21 de noviembre de 2016, el escenario mostraba claramente una voluntad de poca apertura y diálogo.

Xi Jinping y Donald Trump se han contactado dos veces desde que asumió este último. En ambas conversaciones las sonrisas y muestras de cortesía han sucedido a cumbres marcadas por el relajo en las declaraciones cruzadas y la voluntad de cooperación económica. Lamentablemente los sucesos de Corea del Norte y el ataque a Afganistán durante la cena entre Xi y Trump en Estados Unidos fueron correctamente interpretadas por la diplomacia china como una muestra que la buena voluntad económica dependía también del comportamiento y colaboración ante la crisis de Corea del Norte.

La cita entre Xi Jinping y Donald Trump sirvió para reducir la tensión diplomática entre ambos países pero dejó abiertas varias interrogantes. El gobierno norteamericano se ha mostrado decidido a intervenir, directa o indirectamente, en la situación de la península de Corea.

Evolución Económica

Tras algunos años de especulación, finalmente se comprueba que la estrategia de desarrollo hacia adentro del politburó chino no logró reemplazar la estrategia de planes quinquenales de inversión, con lo que el crecimiento se ha debilitado paulatinamente desde 2010 a la fecha. En ese año, el crecimiento del PIB interanual alcanzó un 10,4%. En 2016 el crecimiento fue de 6,6%, 0,1% sobre la proyección del FMI para el año pasado. Se espera que en 2017 sea de 6,2% y para el 2018 de 6%. Las brechas de capacidad en China son cada vez más reducidas, por lo que los organismos internacionales han señalado que se vuelven urgentes las medidas pro competitividad e innovación para continuar con el ritmo de crecimiento sobre 5%.

Hasta el año 2013, el crecimiento de la inversión impulsó el aumento del PIB, con un promedio de 12,3% entre el 2007 y el 2013. La demanda interna, por su parte, tuvo un promedio de 9,9% de crecimiento anual durante el mismo período, mientras que el consumo privado un promedio de 9,5%. En los últimos 3 años, la economía china ha sido capaz de sostenerse de la mano del consumo y la demanda interna, ante la importante caída en las cifras de crecimiento de la inversión. Este componente creció un 6,6% en 2014, 3,9% en 2015 y se estima que este año crezca un 6,5%. Esto refleja un incremento de menos de la mitad en relación a las cifras de los 6 años anteriores. Por otro lado, el consumo privado se ha mantenido sobre el 8%, con crecimientos de 8,2%, 8,7% y 8,8% para los años 2014, 2015 y 2016, respectivamente. La demanda interna, por su parte, ha crecido en promedio un 7,0% en los mismos años señalados antes. Para los tres componentes del PIB se espera una leve desaceleración en 2017: la inversión crecería un 5,8%, la cifra más baja de los últimos 20 años salvo 2015 (3,9%), mientras que el consumo se mantendría en un 8,5% de crecimiento, y la demanda interna bajaría levemente a un 7%.

La inversión total como porcentaje del PIB sufrió una importante alza posterior a la crisis del 2007. Entre los años 2008 y 2013 se mantuvo sobre el 46,3% del PIB, con un máximo de 45,86% durante ese período. Sin embargo, la nueva estrategia de crecimiento impulsada por el gobierno chino, con mayor preponderancia para del consumo privado, ha significado una pérdida relativa de la importancia de la inversión. En 2015 la inversión como porcentaje del PIB fue de 45%, en 2016 un 43,7% y en 2017 se espera que sea un 43%. Para el 2018 se proyecta que ese monto alcance un 42,5%. Si bien la magnitud del descenso es importante, no se debe confundir con una situación de crisis, más bien es un efecto deseado del gobierno chino de establecer una matriz económica distinta.

La política monetaria de China es manejada por el Banco Popular de China (PBC por sus siglas en inglés). Este último es un organismo que goza de una relativa independencia en relación a otros órganos gubernamentales del país de manera coyuntural, aunque la mesa

técnica del Banco está fuertemente influenciada por el politburó chino. El objetivo declarado del PBC es controlar la inflación y mantener el poder adquisitivo de la moneda local RBM (conocida como yuan). La herramienta de política monetaria del banco es la tasa de referencia, aunque también existen mecanismos de control a las tasas de interés, que fijan las instituciones financieras, que no dependen directamente del PBC, aunque éste tiene injerencia sobre su fijación. La tasa de interés actualmente está en 4,35%, siendo la última modificación en octubre del 2015, lo que chocó con las proyecciones de organismos internacionales que la situaban en 4,1% a partir de mayo. Sin embargo, la vulnerabilidad ante los activos tóxicos y fantasmas de las empresas públicas, junto a la exposición del sector financiero a esta situación siguen postergando la baja, pese a la holgura inflacionaria. No se esperan modificaciones en el corto plazo.

Aparentemente, el fenómeno de la inflación se encuentra bajo control en China. La inflación ha tenido un comportamiento bastante volátil en la última década, fluctuando entre una deflación de 0,7%, promedio mensual del año 2009, para luego crecer al 3,3% y 5,4% los años 2010 y 2011, respectivamente. La meta de crecimiento menor fijada para el quinquenio redujo las presiones inflacionarias, registrando el 2015 una cifra en torno al 1,4%. En lo que va del 2017 el promedio de inflación interanual se ha ubicado en 1,5%; mientras que en 2016 el valor fue de 2%, lo cual se alinea con la predicción del FMI publicada en marzo que situaba sobre el 2%, dando cuenta del rebote del precio de los *commodities* y la depreciación del tipo de cambio desde mediados de 2015.

La moneda oficial de China es el RBM. Durante años, el gobierno chino sostuvo una banda de precios para la paridad RBM/dólar, situación duramente criticada por la World Trade Organization (WTO) y reiteradamente denunciada por el gobierno estadounidense y otros organismos como una técnica de “dumping” para favorecer al sector exportador chino. Producto de las reformas impulsadas en los últimos años el tipo de cambio se ha liberalizado poco a poco, lo que ha contribuido a reducir la ventaja artificial generada por esta práctica. El tipo de cambio promedio entre 2006 y 2012 fue de 7 RBM / USD, mientras que entre 2014 y 2016 ha sido de 6,34 RMB / USD. El año 2014 alcanzó su mínimo en la década, con un promedio de 6,15 RMB / USD; y la moneda china tocó su piso en enero del 2014, cuando alcanzó 6,01 RMB / USD. Ese mes fue bisagra, y la tendencia de depreciación se fortaleció cuando el término de la política de relajamiento cuantitativo de la FED impulsó un fortalecimiento del dólar americano a nivel internacional. Durante el año 2014 la moneda se depreció levemente y en 2015 el promedio fue de 6,30 RMB/dólar. Los esfuerzos por mantener precios que favorecieran las exportaciones significaron una caída de las reservas internacionales desde US\$ 3,98 trillones en junio de 2014 a US\$ 3,2 trillones en febrero de 2016. Durante el 2016 el promedio fue de 6,65 RMB / USD, y en lo que va del 2017 se ha depreciado marginalmente hasta 6,87 RMB / USD.

La balanza comercial de China muestra valores positivos durante la última década. Los valores tanto de exportaciones como de importaciones se han prácticamente triplicado en el período, con un constante aumento de los valores FOB con excepción del año 2009, cuando presentaron una leve desaceleración en el crecimiento. Para el año 2014, se cuantificaron exportaciones por US\$ 2243 billones, mientras que las importaciones fueron de US\$ 1808 billones. La composición de las exportaciones son principalmente productos manufacturados de baja sofisticación, mientras que las importaciones son *commodities* y alimentos. Para el 2017 se espera un fortalecimiento del comercio internacional chino, impulsado principalmente por mayor demanda interna y consumo privado. Las exportaciones se ubicarán en US\$ 2268 billones, mientras que las importaciones estarán en torno a US\$ 1682 billones. En relación a la experiencia anterior, el año 2015 se pronosticaba un aumento de las exportaciones, sin embargo estas decrecieron hasta un valor de US\$ 2142 billones, mientras que las importaciones decrecerán drásticamente cayendo a US\$ 1575 billones, por sobre la proyección que hizo el FMI. La balanza comercial de China se ubicó en US\$ 566 billones, para el año 2015. Se proyecta que el año 2016 la balanza se ubique en US\$ 565 billones, con cifras prácticamente equivalentes a las del 2015 en importaciones y exportaciones.

El desempleo en China se ha mantenido bajo de acuerdo a las cifras oficiales. Si bien las cifras no son absolutamente confiables, puesto que están sujetas a manipulación por parte de organismos gubernamentales con baja rendición de cuentas y casi nula transparencia al escrutinio público e internacional, se estima que en los últimos meses el desempleo se ha mantenido en los rangos históricos de 4% según las cifras publicadas por el Oficina Central de Estadísticas Nacionales de China. No hay mayor volatilidad en las cifras, y la economía china aparentemente no se vio afectada por la crisis financiera en ese aspecto. A nivel urbano, el empleo provisto por las empresas públicas se ha mantenido en 60 millones aproximadamente, mientras que el de empresas privadas ha aumentado constantemente, entregando hoy más de 120 millones de puestos de trabajo formales, gracias al desarrollo más expedito y numeroso de zonas económicas especiales.

La posición fiscal del gobierno chino se ha debilitado marginalmente en los últimos años, aunque cuenta con holguras en relación a otras economías equivalentes. El balance fiscal estructural se mantuvo hasta el año 2011 bajo el 1%, salvo el año 2009 que escaló explosivamente a un déficit de 2,2%. Desde 2015 en adelante el deterioro de la balanza de cuenta corriente y la utilización de la política fiscal para promover el consumo y la demanda interna han significado un aumento del déficit estructural sobre el 2%. En 2015 fue de 3,4%, y se estima que en 2016 alcanzó el 3,6% del PIB. Se espera que se revierta la tendencia alcista gracias a la modernización de empresas públicas y una mayor recaudación fiscal, con un déficit de 2,34% esperado para 2018 y un 3,9% para 2019.

Por otro lado, el superávit de cuenta corriente alcanzó la década pasada cifras envidiables para cualquier nación, con un promedio de 10% como porcentaje del PIB. Desde el 2010 actual se ha mantenido en torno al 2,4% de superávit en promedio, contabilizando un 2,96% para el 2015. La proyección de superávit para 2016 cayó a un 1,92% del PIB desde 2,38%, empujado a la baja por el menor dinamismo del sector exportador y el aumento del consumo privado y la importación. En junio de 2016 se proyectaba un 1,6%, cifra que fue corregida en abril al alza, contabilizando 2,52% para este año. El Fondo Monetario internacional ha señalado que el decrecimiento del superávit se explica principalmente por la caída en la balanza comercial y el aumento de la salida de remesas producto del turismo. El 2018 se espera una nueva contracción del superávit de cuenta corriente, alcanzando un 1,4% del PIB.

La exposición china en deuda pública ha aumentado en los últimos años. Como porcentaje del PIB aumentó desde 32,6% el año 2009 al 46% en 2016, y para 2017 se alcanzaría un inédito 49,9%, cifra que el FMI corrigió al alza y superaría el 55% del PIB. La situación de China en relación al resto de las economías de volumen comparable es bastante sana, con un equilibrio superavitario comparando ahorros acumulados con deuda pública. Esta solidez le ha permitido endeudarse a bajo costo en los mercados internacionales, considerando también el hecho que ha emprendido reformas en pro de la liberalización de mercados clave en la economía. Hay que señalar que el crecimiento en términos nominales ha sido relevante, debido al tamaño de la economía grandes montos de deuda se camuflan en el porcentaje señalado. Con todo, se espera que para el 2018 la deuda siga creciendo y alcance un 58% del PIB, aprovechando las holguras de cuenta corriente y balanza de pagos con las que aún cuenta.

Mejora el tono diplomático entre Estados Unidos y China

La reunión sostenida entre Xi Jinping y el presidente Donald Trump en el resort de este último, en Florida, Estados Unidos, contribuyó a resolver algunas interrogantes respecto a la visión de ambas potencias y las posibilidades de cooperación conjunta.

El primer logro, que fue abrazado por los mercados, fue el tono cordial y menos beligerante en el que se desarrolló la conversación. Tras dos días de conversaciones, el portavoz de la cumbre y los respectivos voceros de los mandatarios coincidieron en que se avanzaría en una agenda durante 100 días, para analizar en conjunto la situación comercial entre ambos países: mientras el déficit comercial de Estados Unidos con China crece año tras año y las amenazas de imponer aranceles a importaciones desde Asia se vuelven cada vez más creíbles, China afirma que la mayoría de las exportaciones hacia Estados Unidos son parte de la cadena de valor de empresas norteamericanas con filiales en zonas económicas exclusivas. Probablemente la racionalidad de ese argumento y la posibilidad de terminar encareciendo el costo de vida y reduciendo la competitividad de las empresas

norteamericanas haya terminado por convencer al Presidente Trump de reducir la amenaza arancelaria.

Las señales del gobierno estadounidense para fortalecer los lazos con China, tras las promesas de imponer un arancel del 45% sobre las importaciones de ese país; culparlo de robar trabajos de los norteamericanos y tener una política comercial “que parece una violación” en palabras de Donald Trump, no han pasado desapercibidas para el gobierno asiático. En primer lugar, el presidente norteamericano revirtió su decisión de poner en duda la política de “una sola China”, hecho que se desató tras una conversación telefónica entre él y la Primer Ministro de Taiwan. Ambos estados, China y Taiwan, no se reconocen mutuamente como estados soberanos. Haciendo historia, tras el triunfo de la revolución maoísta en 1949, los gobernantes de la entonces República de China (cercanos a Estados Unidos) se radicaron en la isla que hoy constituye Taiwan, pero nunca reconocieron la derrota ni la cesión de soberanía sobre los territorios de China e incluso una parte de Mongolia. Por otra parte, la República Popular de China encabezada por el Partido Comunista ha considerado que la pieza fundamental de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos es el reconocimiento de su soberanía sobre Taiwan. Desde los tiempos de Henry Kissinger como Secretario de Estado que el gobierno estadounidense ha mantenido el discurso de la existencia de “una sola China”, una frase ambigua que ha permitido un equilibrio sensible para tener puentes diplomáticos tanto con Taiwan (su aliado natural) y China. También la visita del Secretario de Estado, Rex Tillerson, fue considerada como una señal favorable respecto a la voluntad de estrechar lazos diplomáticos y comerciales entre ambos países.

En segundo lugar, el Presidente Trump ha insistido en reiteradas ocasiones en su interés por establecer una relación personal con quien considera un “líder excepcional”, refiriéndose a Xi Jinping. En ese sentido, tras el almuerzo sostenido en Palm Beach, ambos mandatarios tuvieron una conversación privada por los jardines del complejo, que fue calificada por el líder chino como “única e irrepetible”; mientras que Trump alabó las cualidades personales y enorme preparación del líder chino. Durante su campaña, Trump afirmó que su principal capital para dirigir el país radicaba en la capacidad de establecer negociaciones favorables gracias a su capacidad personal de negociación.

En tercer lugar, la voluntad de Trump para salirse del acuerdo de París abre una ventana de oportunidad al gobierno chino para retrasar el cumplimiento de la agenda ambiental. Los chinos han afirmado que aún tienen brechas de capacidad y desarrollo de energías fósiles y que el acuerdo de París los pone en una situación de desventaja ante otros países, argumento que en los últimos meses ha sido avalado por los portavoces de la Casa Blanca.

La cita de ambos mandatarios pasó momentáneamente a segundo plano por la ejecución de la orden del ataque aéreo sobre instalaciones militares del gobierno sirio, desde las

cuales se lanzó un ataque con armas químicas en contra de un enclave rebelde en ese país. Bashar- Al Assad ha señalado que considera al gobierno chino como un amigo genuino, pero pese a ello el mandatario no condenó ni respaldó el ataque a Siria, mientras que sí tuvo duras palabras contra el uso de armas químicas en términos generales. La ejecución del ataque durante la cena protocolar de ambos mandatarios y sus equipos de asesores ha sido interpretada como una señal de que Estados Unidos está dispuesto, eventualmente, a intervenir militarmente en Corea del Norte.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

En el Ranking de Competitividad Global del World Economic Forum (WEF), China, junto con otras 30 economías, se ubicó recientemente en la segunda etapa de competitividad, la cual es impulsada por la eficiencia.

China mantiene la posición N° 28 en el ranking mundial, principalmente gracias a mejoras en el clima de innovación, sofisticación de negocios y educación superior. El deterioro de la situación fiscal, que se ha traducido en que el déficit fiscal aumentó al doble en 2 años, ha estancado la posibilidad de que China ascienda en el ranking de competitividad.

En el ámbito de educación superior y entrenamiento, subió del puesto 68° al 54°, gracias al aumento de la cobertura en educación superior y programas públicos de capacitación. En términos de innovación, pasó del puesto 31 al 30 y en sofisticación de los negocios del puesto 38° al 34°. Lo anteriormente mencionado da pie para señalar que la estrategia por orientar el desarrollo económico del país potenciando el consumo interno y la demanda en vez de la inversión de capital está dando resultados. Al menos en términos de competitividad, las estrategias de políticas públicas del gobierno chino están dando resultado.

Por otro lado, existe un estancamiento en el pilar de preparación y adopción tecnológica. La profunda presencia gubernamental en la industria nacional, la brecha tecnológica entre distintos estratos de la sociedad y la ruralidad de gran parte de la población siguen siendo un impedimento para que la sociedad pueda adoptar mecanismos más productivos de generación de riqueza. Consolidar avances en esta materia, principalmente en apertura a la entrada de nuevos competidores en distintas áreas de producción, o bien la reducción de la brecha tecnológica, podrían significar un salto importante en el potencial que tenga el gigante asiático en los próximos años.

En la misma línea, aún están pendientes desafíos importantes en el subíndice de eficiencia. La clasificación del mercado de bienes, si bien subió dos puestos para alcanzar el lugar número 56, sigue siendo tremendamente ineficiente. Los motivos expuestos por el informe son:

- exceso de distorsiones en los precios por subsidios e impuestos mercantilistas.
- barreras de entrada a nuevos productores extranjeros.
- excesivo proteccionismo de una industria nacional con pocos avances tecnológicos.
- presencia del Estado como actor en ciertos sectores económicos a través de monopolios o oligopolios con participación estatal.
- dificultad para emprender (según el ranking *Doing Business*, China es de los países que menos ha mejorado en la última década).
- burocracia y corrupción para acceder a permisos de desarrollo de negocios.

Finalmente, otro espacio donde China evidencia un estancamiento preocupante es en el desarrollo del mercado financiero. El año 2015 se vieron turbulencias y preocupaciones mundiales por la meteórica caída de algunas plazas bursátiles, luego del espectacular ascenso que evidenciaron entre 2011 y 2014. Las reformas para prevenir la aparición de más créditos en las sombras y el impulso del gobierno chino por sanear las finanzas de al menos las empresas con participación estatal mayoritaria, han significado que la baja en la posición sea de tan sólo dos puestos, desde el puesto 58 al 56.

Durante noviembre del año pasado, el Presidente Xi en conjunto con especialistas del Fondo Monetario Internacional (FMI) anunciaron durante la cumbre de la APEC un paquete de medidas orientadas a fortalecer la posición de competitividad de China de cara al siglo XXI. Para eso, el presidente Xi aludió a 4 medidas concretas:

- i) mayor apertura a la inversión extranjera, facilitando y simplificando los trámites burocráticos para la inversión;
- ii) zonas piloto de libre comercio, no sólo en la costa, sino que también hacia el sur e interior de China;
- iii) garantizar la igualdad de trato y condiciones entre inversionistas de capitales chinos y capitales extranjeros;
- iv) promover la internacionalización de la industria china, con foco en infraestructura y tecnología

Las calificadoras de riesgo ubican a los bonos chinos entre un grado medio superior y un medio inferior. Moody's otorga una nota Aa3 y Standard & Poor's, un AA-, equivaliendo ambos al grado medio superior. En tanto, Fitch califica a China con A+, dejándolo en la categoría de bono de grado medio inferior. En marzo Moody's y Standard & Poor's pusieron a China en perspectiva negativa. Fitch sólo parcialmente mantiene A+ estable.

La fundación Heritage, en su Ranking de Libertad Económica 2017 ubica a China en el puesto número 139, a nivel mundial, y en el puesto 30 a nivel regional. Lo anterior representa una caída de dos puestos en relación al año 2014. Según la fundación, siguen

haciendo falta urgentes medidas para promover mayor grado de libertad económica, en todos los ámbitos, aunque el más urgente es, sin lugar a duda, el mercado financiero. El modelo unipartidista y control omnipresente del Partido Comunista es interpretado como un desafío para garantizar la confianza en el “Estado de Derecho” y la independencia de los poderes políticos. El único ámbito donde se han presentado mejorías es en la eficiencia regulatoria, con evoluciones positivas en la libertad para hacer negocios, la libertad laboral y la facilidad de emprender.

Dilema estratégico para China en Corea del Norte

El dilema de Corea del Norte es un dolor de cabeza para los gobernantes chinos. China ha sido un aliado histórico de Corea del Norte, tras la guerra civil que dividió el país. Hoy, casi 70 años después de la guerra, el gobierno del tercer miembro de la dinastía Kim ha resultado ser más problemático para los chinos que sus predecesores.

China ha afirmado en todas las instancias multilaterales que busca una península libre de armas nucleares, pero las permanentes pruebas de misiles, que se han acrecentado notablemente durante el año 2017, son una clara señal de que el gobierno de Kim no está escuchando a su principal aliado. Sumado a eso, los coreanos han señalado que están próximos a probar un ICBM, un misil nuclear intercontinental que podría golpear la costa norteamericana; además de testear el lanzamiento desde submarinos nucleares.

Los chinos se han vuelto más firmes en su postura, y en la última asamblea general de la ONU, votaron a favor de la restricción de comprar carbón coreano, la principal fuente de divisas de ese país, y de la cual China es el principal cliente. La dependencia de Corea del Norte de su comercio con China se estima en cerca del 70% del PIB. Lo anterior explica las presiones que está ejerciendo el gobierno norteamericano por una intervención más seria de China, quien según los analistas es el único país que puede moderar o revertir el testeo nuclear sin entrar en un conflicto armado.

Es poco probable que China lleve sus sanciones a Corea del Norte más allá de lo que ya lo hizo. Corea del Norte funciona como un colchón militar y estratégico para los chinos. La reunificación o pérdida de soberanía del Partido de los Trabajadores de Corea podría significar una migración sin precedentes a través de la frontera, además de tener como vecino a una potencia aliada de Estados Unidos como Corea del Sur. Sin embargo, la situación se hace cada vez más compleja de mantener. Trump ha señalado que si los chinos no quieren hacerse cargo del problema de Corea del Norte ellos lo harán, y las señales indican que la intervención militar unilateral no está descartada. El ataque a Siria y el movimiento de portaviones hacia aguas japonesas han desatado la preocupación entre autoridades chinas. Sumado a ello está la voluntad del gobierno norteamericano de

instalar un escudo antimisiles (THAAD) en territorio surcoreano, lo que es visto como una amenaza a la soberanía e influencia china en la península.

Si los chinos no intervienen y frenan la aventura nuclear de Kim, es probable que tanto Japón como Corea del Sur reestablezcan sus planes de desarrollo de armas nucleares, logrando el objetivo opuesto de remilitarizar y aumentar la tensión en la península.

Relación con Chile

El Tratado de Libre Comercio entre China y Chile entró en vigencia en octubre del 2006. A partir de este año, la participación china fue aumentando hasta convertirse en el primer socio comercial de Chile. Este tratado es de gran importancia para Chile debido a que le permite el ingreso a un mercado de 1.361 millones de habitantes y para China este fue el primer tratado negociado con un país no perteneciente a ASEAN. Además de esto, ambos países forman parte del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Las exportaciones de Chile hacia China han presentado un constante aumento, alcanzando un monto de US\$ 18.098 millones en el año 2012 y US\$ 19.209 millones en el 2013. Los principales productos que Chile exporta hacia China son cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado, minerales de cobre y sus concentrados y cobre para el afino. El aumento significativo del valor de las exportaciones tiene que ver con el *superciclo* de los *commodities*, que mantuvo el precio del cobre por sobre los 3 dólares la libra, durante un período importante de tiempo. Sin embargo, posterior al 2013 la situación cambió y ha habido un retroceso en las exportaciones. En 2014 fueron de US\$ 18.427 y en 2015 de US\$ 16.671, lo que significó una baja de 9,5% en el valor de las exportaciones en el último año.

Las importaciones desde China a Chile, en tanto, sufrieron una disminución en el año 2009 cuando el monto alcanzado fue de US\$ 6.189 millones CIF y US\$ 5.815 millones FOB. En el 2013 estas cifras ya se habían casi triplicado, llegando a los US\$ 15.701 millones para las importaciones. Los principales productos importados desde China son teléfonos celulares y de otras redes inalámbricas, computadores digitales portátiles y automóviles de turismo y una variedad de otros productos. La desaceleración del gigante asiático no ha golpeado tan fuertemente las importaciones desde ese país, y en 2014 las importaciones alcanzaron los US\$ 15.095 millones, mientras que en 2015 bajaron un 2% en valor y alcanzaron los US\$ 14.799 millones.

En términos de inversión recíproca, según cifras de Consejo de Inversión Extranjera, la inversión china en Chile acumulada desde 1990 hasta el 2011 alcanza la suma de US\$ 106 millones, mientras que la inversión chilena en China es superior y contempla más de US \$380 millones. El principal destino de los capitales chinos son los servicios financieros,


minería y silvicultura. Es probable que este escenario se empiece a revertir a raíz de la última visita del primer ministro chino al país y su manifiesto interés por fortalecer vínculos comerciales y apoyar la inversión en nuestro país. Las cifras anteriores pueden estar subestimadas, porque no incluyen la inversión indirecta.

Durante la reciente visita del Presidente Xi Jinping se habló de ampliar el TLC con China, principalmente hacia las áreas de agricultura por parte de China y manufacturas tecnológicas desde Chile. Es probable que esta ampliación se materialice en los próximos meses, generando un aumento importante en las exportaciones frutícolas desde nuestro país. Todos los gremios agrícolas se han mostrado favorables a profundizar los lazos comerciales.

En conclusión, la cita entre Xi Jinping y Donald Trump sirvió para reducir la tensión diplomática entre ambos países pero dejó abiertas varias interrogantes. El gobierno norteamericano se ha mostrado decidido a intervenir, directa o indirectamente, en la situación de la península de Corea. Una intervención militar adquiere cada vez más fuerza, ante las dudas de China para quitarle piso al gobierno de Kim. Sin embargo, tanto los chinos como los norcoreanos ven como una amenaza la intervención militar y siguen empujando por conseguir una solución diplomática, que necesariamente implica sanciones económicas más duras de parte de China. En la última semana, Donald Trump hizo una jugada arriesgada al señalar que el nuevo acuerdo comercial entre China y Estados Unidos podría tener “un tenor favorable para China” si es que apoya a ese país en detener la escalada nuclear.


Cuadro N° 1

Situación Global

 China	
Nombre Oficial	People Republic of China
Población	1406 millones
PIB ppp (Billones USD)	\$ 11.392,00
PIB per cápita (USD)	\$ 15.424,00
Ranking libertad económica	57,4 general, puesto 111°
Tipo de cambio	6,89 Yuanes por dólar
Intercambio comercial (USD)	\$3.951 billones
Rule of Law	Puesto 76°, incide 0,45
Deuda externa (Billones USD)	\$ 6.607
Página web	spanish.china.org.cn/

Cuadro N° 2

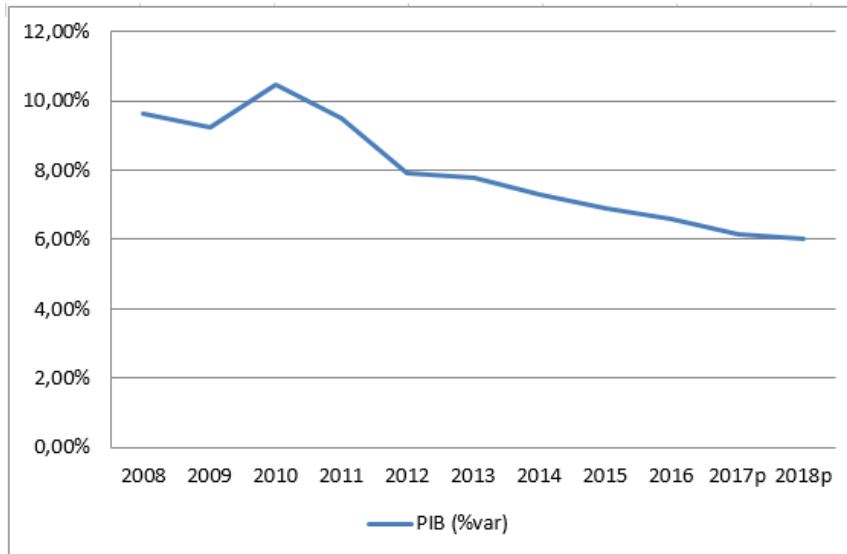
Indicadores Económicos

 China	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017p	2018p
PIB Real (var %)	9,5%	7,90%	7,80%	7,30%	6,90%	6,58%	6,17%	6,0%
Demanda Interna (var %)	11,3	11,0	7,4	8,1	7,6	6,0	7,4	7,0
Consumo Privado (var %)	8,9	12,0	8,4	8,2	8,2	8,7	8,8	8,5
Inversión (var %)	12,1	9,4	7,7	8,2	6,6	3,9	6,5	5,8
Balanza Comercial (bill US\$)	159,2	147,5	238,2	359,0	435,0	567,0	565,6	585,8
Exportaciones (bill US\$)	1486,4	1807,8	1973,5	2148,6	2243,8	2142,8	2143,2	2268,6
Importaciones (bill US\$)	1327,2	1660,3	1735,3	1789,6	1808,7	1575,8	1577,6	1682,8
Cuenta Corriente (% del PIB)	1,8%	2,5%	1,5%	2,6%	3,0%	1,9%	2,5%	1,4%
Inflación (%DIC/DIC)	5,4	2,7	2,6	2,0	1,4	2,0	1,4	1,7
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	33%	34%	37%	40%	44%	46%	55%	58%
Balance Fiscal (% del PIB)	0,0%	-1,6%	-1,9%	-1,8%	-3,4%	-3,6%	-3,9%	-2,3%

Fuente: OECD; GP Morgan, FMI, Eurostat

Gráfico Nº 1

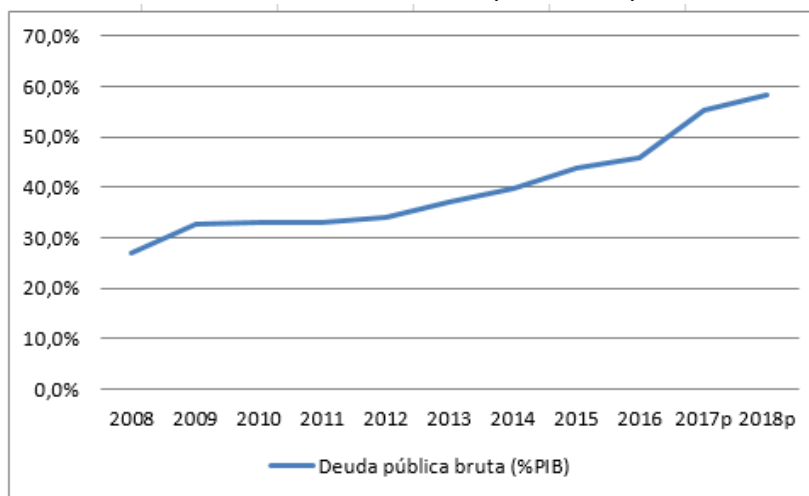
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI; JPMorgan

Gráfico Nº 2

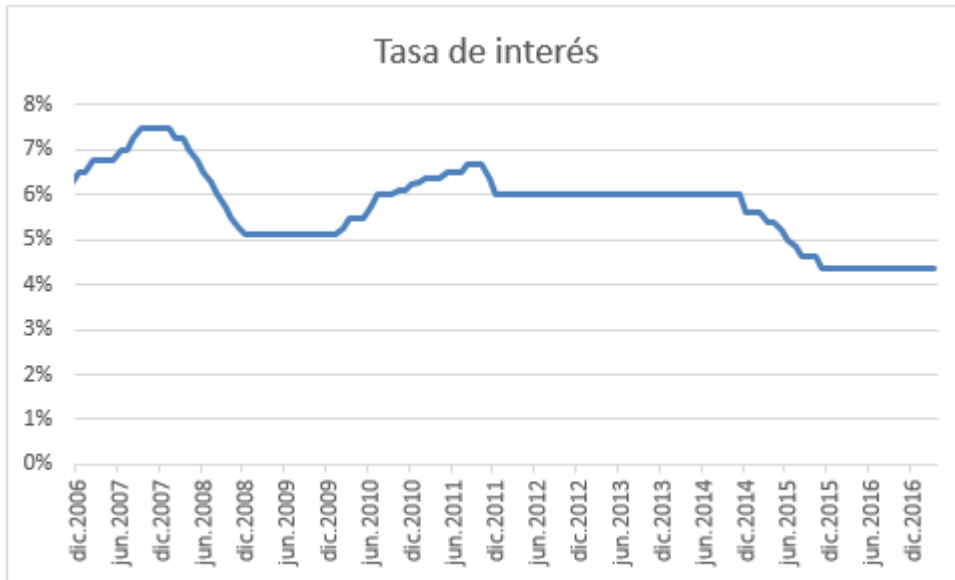
Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Popular de China

Cuadro Nº 3

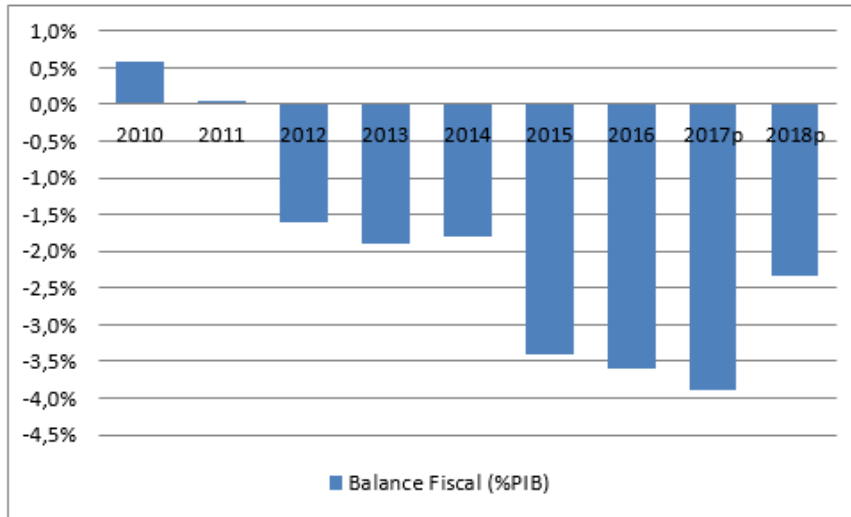
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aa3	AA-	A+
NEGATIVA	NEGATIVA	ESTABLE

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4

Balance Fiscal Estructural (% PIB)



Fuente: OECD, FMI

Gráfico Nº 5

Inflación



Fuente: Oficina central de Estadística de China

Gráfico Nº 6

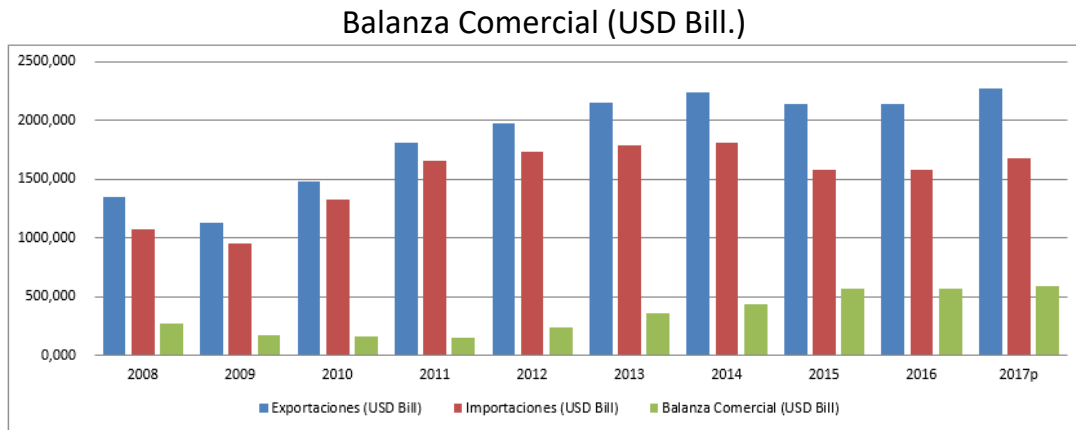


Gráfico Nº 7

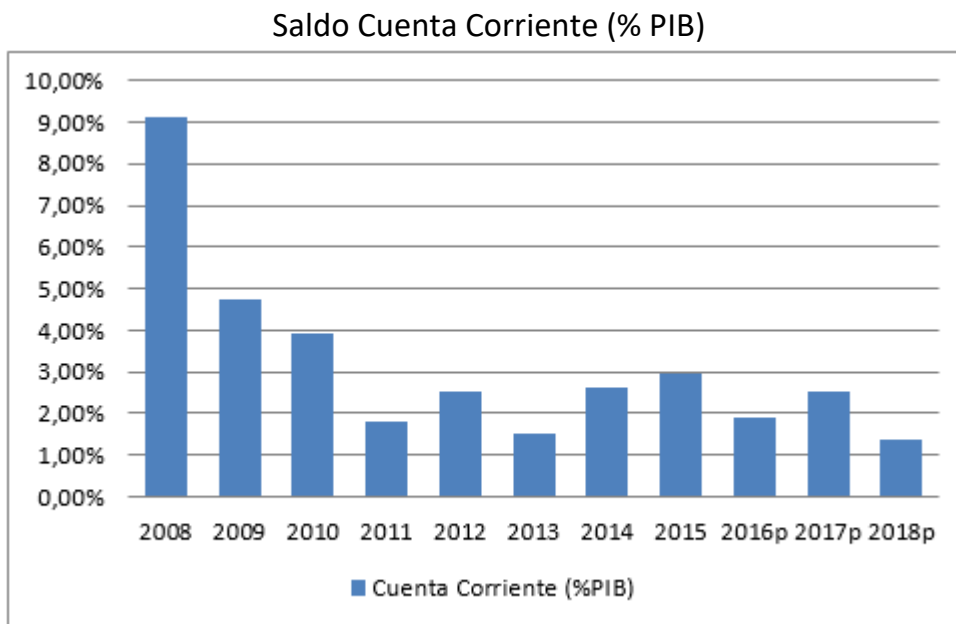
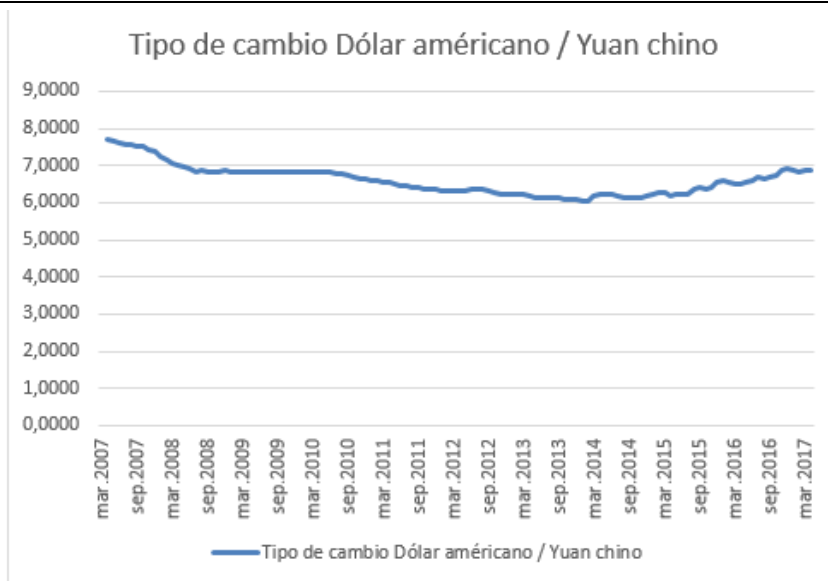


Gráfico Nº 8



Fuente: Banco Central de Chile

Promedio mes en curso	Promedio 10 años	Promedio año presente
6,8890	6,61	6,87

Fuente: Banco Central de Chile

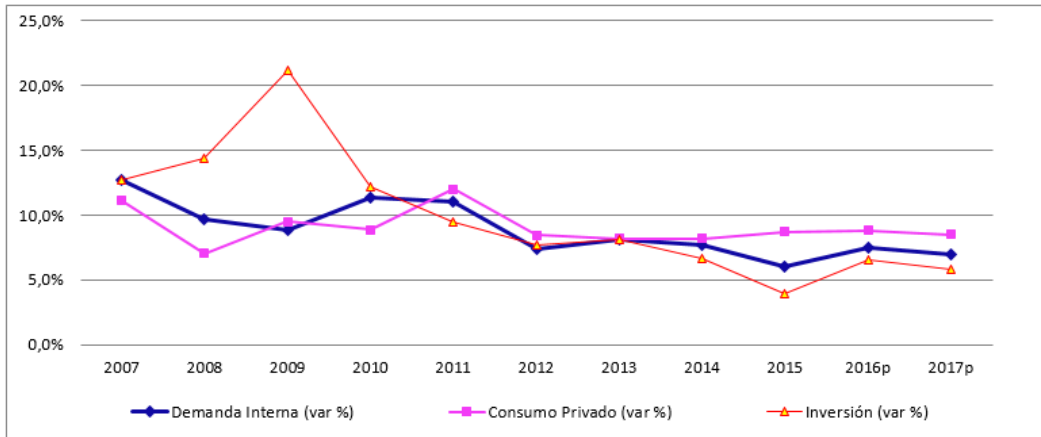
Gráfico Nº 9



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas

Gráfico Nº 10

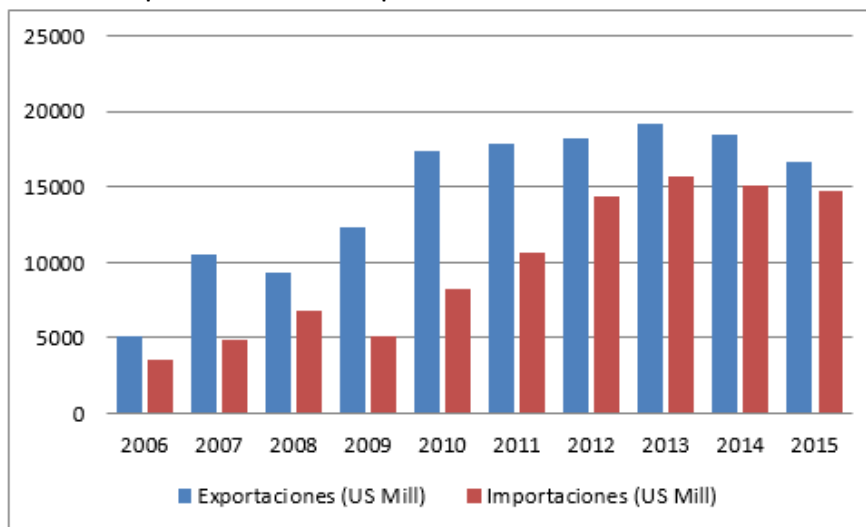
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: FMI; OECD

Gráfico Nº 11

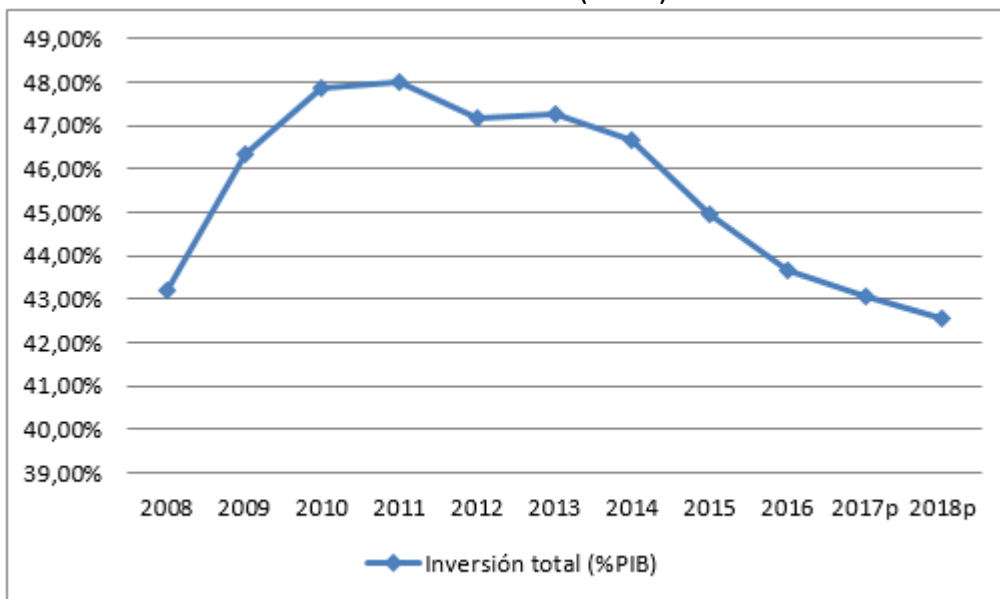
Exportaciones e Importaciones de Chile a China



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12

Inversión Bruta (%PIB)



Fuente: OECD